



Paris, Francia a 19 de Agosto, 2011.

A las víctimas, mis hermanas y hermanos en el dolor y el amor,

A la Caravana Agua y Paz

PRESENTE

Poema de Marco Antonio Campos: “El país es algo vivo, la patria hiede a discurso de político,/ a sangre en el campo de batalla y a efemérides de sangre/ Y yo he sentido el país [...] / lo que llamamos México/ es un país muy triste [...] / La infancia libre, la gente que yo quise,/ ríos y lagos, praderas, ciudades, *me dicen el país,*/ un país que si lo pienso, si lo lloro en lunes,/ si pajarean los arcos, si mañana o no,/ me parece un país que se va haciendo pedazos.//

Queridos hermanos y hermanas en el sufrimiento que nos ha desgarrado la vida y se la desgarrará día con día a la ciudadanía de este país, quiero decirles que yo, como ustedes, he sufrido en carne propia el dolor –el de un hijo asesinado– para el que no existen las palabras. Pero quiero decirles también que ese dolor, cuya indecibilidad sólo habita en el silencio, ha sido y es un grito que reclama la justicia para ellos --nuestros muertos y mueryos--, la justicia para nosotros y para el país entero que vive en el miedo, en la indefensión y en la impunidad.

Sé que, como nosotras y nosotros tenemos miedo; sé también, que el horror al que la delincuencia del Estado y la delincuencia de los criminales los ha sometido, los tienen al borde de la desesperanza. Sin embargo, creo, que si salen a recibirnos y caminamos juntos, si unen sus sufrimientos a los nuestros, si rompen su miedo y nos abrazamos en el dolor del silencio, no sólo habremos hecho más grande y profundo el consuelo, sino que habremos roto el cerco del miedo y de la desesperanza, y seremos más fuertes para refundar esta nación adolorida. Si, por el contrario, callan, si no abren su soledad a la nuestra, si el miedo y la desesperanza se vuelven más fuertes que su dignidad, habremos

aceptado entonces que el horror, que nos ha hecho tanto daño y nos sigue dañando, habrá tenido razón contra lo humano.

En esta oscuridad la esperanza se dibuja en nuestros pasos de Caravana, ahora la Caravana Paz y Agua en Jalisco; en los minutos de silencio colectivo con lo que recordamos a nuestros seres queridos; en los besos y abrazos que nos damos; en las grullas por la paz que se contruyen de distintas manos en distintos países, en cada vez que repetimos que queremos la paz. No nos dejen, como tampoco nosotras y nosotros les dejamos, sólo así podemos volver a recuperar el amor y la justicia que nos han arrancado.

Asimismo por este conducto en representación del Movimiento, encargo a nuestros queridos Max y Gaby estar cerca de Ustedes y caminar para seguir haciendo los pazos de la paz.

En el dolor y el amor,

Javier Sicilia